

# COMENTARIOS

## OBSERVACIONES A LOS FRAGMENTOS DEL «KITĀB AR-RAWD AL-MI<sup>c</sup>TĀR» REFERENTES A NAVARRA Y ARAGON

**S**ANTA MARÍA DE UJUÉ.—En la serie de fragmentos navarro-aragoneses del *Kitab ar-Rawd al-mi<sup>c</sup>tar* presentados en el número anterior de esta revista <sup>1</sup>, deberíamos haber incluido el alusivo a cierto «castillo de Santa María» no identificado por Levi-Provençal en su traducción francesa de la obra islámica <sup>2</sup>, pero cuya correspondencia con la fortaleza navarra medieval de Santa María de Ujué fue establecida hace unos diez años por don José María Lacarra <sup>3</sup>: a amable indicación suya debemos el poder subsanar ahora la omisión del interesante texto que completa la expresada serie. He aquí, pues, la traducción española:

SANTA MARÍA (Santa María de Ujué).

Es el primero de los castillos que forman parte del sistema de defensa de Pamplona. Es, entre estos últimos, el más sólidamente construido y el que ocupa la posición más elevada. Está construido sobre una altura que domina el río Aragón, a una distancia de tres millas de este río.

El de Ujué, en la Edad Media, de *Sancta Maria de Uxua*, o solamente de *Sancta Maria* o de *Uxua* <sup>4</sup>, era—como escribió Lacarra—«el primer castillo de importancia con que tropezaban los musulmanes una vez pasado el río Aragón, y su situación conviene perfectamente con la que señala al-Himyari: en una altura que domina la Ribera y a unos cinco kilómetros del río Aragón» <sup>5</sup>.

BARBITANIA Y BOLTAÑA.—En la versión del fragmento del *Rawd al-mi<sup>c</sup>tar* sobre Barbastro, «ciudad de la región de Barbitania», se hizo observar <sup>6</sup>

que, aun cuando Levi-Provençal, en la edición francesa, había traducido *Barbitaniya* por Boltaña <sup>7</sup>, preferíamos conservar el término original, *Barbitania*, por entender que con él se refería el autor árabe a la comarca barbastrense y de ninguna manera a la localidad pirenaica de Boltaña, no existiendo por otra parte motivos suficientes para aceptar aquella traducción.

Levi-Provençal, tanto en la del *Rawd al-mi<sup>o</sup>tar* como en otras traducciones de crónicas musulmanas, identifica las denominaciones de *Barbitania* y Boltaña, convencido de que esta segunda palabra derivó de la primera <sup>8</sup>. Los datos, sin embargo, que al efecto hemos podido reunir, parecen demostrar:

1.<sup>o</sup> Que ambos topónimos coexistían ya, plenamente diferenciados, aun antes de la ocupación musulmana—épocas romana y, sobre todo, visigótica—, designando *Barbitania*, la comarca de Barbastro, y *Boletania*, forma latina antecedente directo de *Boltania*, Boltaña, la tierra de los altos valles del Cinca, coincidente con la comarca en que está enclavada la actual villa de Boltaña.

2.<sup>o</sup> Que los dos perduraron, sin que el uno hubiese derivado del otro, en la alta Edad Media, con la particularidad, sin embargo, de que así como se siguió llamando *Barbitania* a la comarca de Barbastro—zona de dominio árabe—, *Boletania* caería en desuso como topónimo comarcal convirtiéndose, exclusivamente, en el nombre del castillo o población de Boltaña y pasando a conocerse en adelante el distrito o país correspondiente—zona cristiana seguramente desde principios del siglo ix— con el nombre de Sobrarbe.

3.<sup>o</sup> Que las crónicas musulmanas cuando aluden a *Barbitania*, suelen referirse concretamente a la región de Barbastro, entre los distritos de Huesca y Lérida, y no a la pirenaica de Sobrarbe. Más abajo veremos algunas dudas que a este respecto pueden plantearse.

Repasemos, primero, los vestigios conocidos sobre el empleo y sentido de las palabras *Barbitania* y Boltaña antes del siglo viii.

a) En tres lápidas hispano-romanas descubiertas el siglo pasado en el Monte Cillas, término de Coscojuela de Fantova, las inscripciones, *Barb[utano]* de una y *Bolet[ano]* y *Boletano* de las otras dos <sup>9</sup>, permiten sospechar que los términos *Barbitania* y *Boletania* podían ser corrientes ya hacia el siglo ii.

b) Más explícito y convincente es el testimonio de la célebre donación del diácono Vicente, obispo luego de Huesca, al monasterio de Asán, datada por el P. Fita en 29 de septiembre del año 551 <sup>10</sup>. Las fincas transmitidas se enumeran agrupadas por distritos o comarcas de la siguiente forma: *In terra Terrantonensi... In terra Barbotano... In terra Labet[o]losano... In terra Hildardiensi... In terra Boletano... In terra Cesaraugustana...*

No caben dudas, pues, sobre la utilización de *Barbitania* y *Boletania* como topónimos comarcales por lo menos en el período visigótico. El mismo Fita rebatió en sólida argumentación las serias dudas del P. Huesca sobre la autenticidad del excepcional diploma, copiado, como se sabe, hacia el siglo XII, junto con otro de contenido semejante, en la *Biblia oscense* guardada hoy en el Museo Arqueológico Nacional <sup>11</sup>.

Analicemos a continuación, siquiera en parte y no con la seguridad de un especialista, los textos árabes medievales alusivos a *Barbitania* <sup>12</sup>:

a) En el *Rawd al-miṭar* se dice que Barbastro «es una ciudad de la región de *Barbitania*» y que el territorio de Huesca «confina con el de *Barbitania*» <sup>13</sup>.

b) Para Yaḡut, igualmente, Barbastro (*Barbustaru*) «es una ciudad importante en el Oriente de al-Andalus, en los distritos de *Barbitania*» <sup>14</sup>.

Es incontestable que en ambos pasajes los autores atribuyen al topónimo el sentido de distrito o región sin motivo para que, al traducirlo, se convierta *Barbitania* en Boltaña.

c) La *Crónica anónima de Abd al-Rabman III*, en el año 317 (=14 de feb. 929—2 feb. 930), consigna que «en este año fueron nombrados gobernadores... <sup>c</sup>Amrus ibn Muhammad, para Barbastro, *Barbitania*... y sus contornos» <sup>15</sup>. Aquí *Barbitania* parece ser el nombre de una ciudad, villa o castillo, aunque no como para traducir Boltaña—conforme hizo Levi-Provençal—y asegurar por ello, sin salvedades, que los musulmanes dominaban entonces la posición pirenaica de Boltaña, siendo así que cabe, y es quizá más probable, pretendiese el cronista denotar simplemente que la jurisdicción de <sup>c</sup>Amrus comprendería la ciudad de Barbastro—como capital del gobierno—con su distrito y «contornos» de *Barbitania*.

d) Ibn <sup>c</sup>Idhari narra, que Muhammad al-Tawil, en su campaña del año 295 (=907/908), «entró en el castillo de Monzón y en la ciudad de Lérida... Salió (después) al-Tawil hacia *Barbatania*... y conquistó varios castillos» <sup>16</sup>. No hay duda que aquí *Barbitania* es también una región; el mismo Levi-Provençal al historiar las campañas en cuestión, escribió que «la muerte de Lope (de los Banu Qasi) consintió a Muhammad al-Tawil reanudar sus ataques contra la *Barbitania* y, en 907-908, se hizo dueño de las plazas fuertes de Barbastro, Alquézar, Monzón y Lérida» <sup>17</sup>. Existe, con todo, en el *Bayan* otro pasaje, correspondiente al año 294 (=906/907), «al-Tawil, dice, entró en el castillo de Barbastro (*Barbashter*), en el castillo de Alquézar (*al-Qasr*) y en el castillo de *Barbatania*» <sup>18</sup>, que complica el problema. *Barbitania* parece, esta vez, concretamente el nombre de una plaza fuerte determinada, no de una circunscripción territorial o distrito. Pudo ocurrir, o bien que la expresión «en el castillo de *Barbatania*» fuese defectuosamente transmitida

en vez de «castillos de Barbatania», los recién nombrados de Barbastro y Alquézar; o bien que existiese en efecto cierta fortaleza denominada por los musulmanes *Barbitania* e identificable, puede ser, en este caso, con Boltaña. El topónimo latino *Boletania* (referido ya a la villa o castillo, no a la comarca), con ligeras variaciones fonéticas—l en r—se habría convertido, al transcribirse al árabe, en *Bortanya* o, mejor, *B-rt-nya*, y, en este supuesto, resultaba fácil el error de consignar *Barbatania*, *B-rb-t-nya*, por *B-rt-nya*, Boltaña, mediante la inserción de una sílaba, *b-*, en esta última palabra, quedando equiparados así en algunos casos ambos vocablos.

e) El cronista Watwat<sup>19</sup>, cita *Bortaniya* como localidad dependiente de la región de Tortosa, lo que podría confirmar la antedicha versión árabe del topónimo local *Boletania*, Boltaña.

f) Ahmad al-Razi describe el «Distrito de Barbitania»:

«El distrito de Lérida es contiguo al de Barbitania. Cuando los musulmanes entraron en España tuvieron mucho trabajo hasta hacerse dueños de él, después lo convirtieron en un dique frente a los cristianos. En muchas ocasiones, tuvieron que sufrir una presión tal por parte de éstos, que habrían debido evacuar el territorio si el distrito de Barbitania no les hubiese servido de cobertura».

«Barbitania se encuentra al Norte de Lérida y al Este de Córdoba. Tiene en su territorio ciudades y fortalezas, entre otras el castillo de Barbastro. Barbastro está situado sobre el río Vero que tiene su origen en la fuente de Sobrarbe, a poca distancia. Otros castillos son los de *Maqueones*, de Castellar (Alquézar) y de *Jumar*. Todos estos castillos son muy fuertes y están bien provistos de todo. Barbitania es una ciudad fuerte, hermosa y bien abastecida. De Barbitania a Lérida hay 80 millas»<sup>20</sup>.

Excepto en las últimas líneas, está claro lo que el autor entiende por Barbitania: un distrito, colindante con los de Huesca y Lérida, y al cual pertenecen, entre otras, las plazas fuertes de Barbastro y Alquézar. Además, obsérvese que se sitúa el nacimiento del río Vero en Sobrarbe, que era tierra cristiana sin duda cuando escribía al-Razi (885-955) y no abarcada, desde luego, por la denominación de *Barbitania*. En las palabras «Barbitania es una ciudad fuerte, hermosa y bien abastecida», tan fuera de lugar, cabría entender ciudad como región o, mejor, que se refiriesen a Barbastro, capital probablemente y la población más importante del distrito, y cuyo emplazamiento se consigna con mayor precisión que el de las otras fortalezas. Puede, con todo, pensarse en último término que dicha alusión concreta aluda a Barbitania como ciudad, por la especie de error de la transcripción apuntada más arriba; aunque en tal

caso quedaría la duda de que Boltaña, posición a lo sumo de frontera y desplazada, demasiado metida en la montaña, pudiese en algún momento ser «una ciudad fuerte, hermosa y bien abastecida».

En resumen, pues, *Barbitania* conserva en los cronistas musulmanes generalmente su valor de topónimo comarcal—las tierras de Barbastro—de la época anterior. Ninguna región vuelve, por el contrario, a denominarse *Boletania*; el territorio comprendido por este término en los tiempos romano-visigóticos, zona cristiana muy pronto, se llamará en adelante Sobrarbe <sup>21</sup>. Sin embargo, el nombre del castillo o villa de Boltaña, *Boltania*—posición que cobra una gran importancia en la estrategia cristiana en cuanto Sancho el Mayor anexiona Ribagorza a su imperio navarro aragonés—, parece quedó como reliquia del de la comarca, caído en desuso y sustituido. Y, finalmente, acaso los cronistas árabes de los siglos IX-X, al referirse a dicho castillo, dominado probablemente a veces por los musulmanes durante ese tiempo en sus campañas Cinca arriba, tradujeron *Bortania*, lo que es posible determinase en algún caso su confusión con el término *Barbitania*.

ANGEL J. MARTÍN DUQUE

1. *Aragón y Navarra según el «Kitab ar-Rawd al-mi<sup>o</sup>tar»*, traducción y comentario por ANGEL J. MARTÍN DUQUE, ARGENSOLA, t. VII, núm. 27 (1956), págs. 247-257.

2. E. LEVI-PROVENÇAL, *La Péninsule Ibérique au Moyen Age d'après le Kitab ar-Rawd al-mi<sup>o</sup>tar fi habar al-aktar de Ibn Abd al Mun<sup>c</sup>im al-Himyari*, «Publications de la Fondation de Gorje», XII (Leiden, 1938).

3. J. M. LACARRA, *Santa María de Ujué*, «Al-Andalus», XII (1947), págs. 484-485.

4. Ibid. Pueden además verse referencias documentales, de los siglos XI y XII, del castillo de Ujué, en otro trabajo de JOSÉ M. LACARRA, *El primer románico en Navarra*, «Príncipe de Viana» (1944), págs. 229 y 242-243.

5. J. M. LACARRA, *Santa María de Ujué*, cit.

6. A. J. MARTÍN DUQUE, op. cit., p. 249 y nota 4.

7. E. LEVI-PROVENÇAL, op. cit., p. 50.

8. «*Barbitania* es el nombre de este antiguo distrito del Norte de España conservado en el de la villa aragonesa de Boltaña», ibid., p. 50, nota 4. «Era el antiguo nombre de Sobrarbe (Dozy, *Recherches*<sup>3</sup>, II, p. 339, n. 1). Las principales ciudades de esta montañosa región eran Jaca, Barbastro y Boltaña (nombre probablemente derivado de *Barbitania*...)», E. LEVI-PROVENÇAL, *España musulmana hasta la caída del califato de Córdoba*, en *Historia de España* dirigida por RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL, t. IV (Madrid, 1950), págs. 208-209 y nota 70.

9. La primera inscripción (P. AEMILIO / DVCTO. BARB / PATRI AEMILIAE / PLACIDAE. H. EX. T.) está grabada sobre un ara marmórea del siglo II, *CJL*, II, 5.841; F. FITA, *Inscripciones romanas de la diócesis de Barbastro*, «Bol. Acad. Hist.», IV (1884), p. 213, núm. 2, y *Patrología visigótica*, «Bol. Acad. Hist.», XLIX (1906), págs. 137-169 (resuelve *Barb* en *Barbitano*); la segunda (L. VAL. L. F. GAL / MATERNO / BOLET. H. EX T.), y la tercera (L. VAL. GAL / MATERNO / BOLETANO / M. COR. POMPE / IANVS. AMICO. OPTI / mO OB MERITA) están igualmente grabadas sobre aras de mármol, *CJL*, núms. 5.843 y 5.845; FITA, «Bol. Acad. Hist.», IV, p. 214, n. 4 y 215. Nos ha proporcionado el texto de las tres inscripciones el catedrático de Arqueología doctor Antonio Beltrán Martínez. A dos de ellas aludió hace poco, en relación con la toponimia antigua

altoaragonesa, R. PITA MERCÉ, *Referencias antiguas de Boltaña y otros valles pirenaicos*, ARGENTOLA, t. VII, núm. 27 (1956), págs. 270-275; R. DEL ARCO incluyó las tres en sus trabajos *Excavaciones en Monte Cillas* (Madrid, 1921), y *Catálogo monumental de España. Huesca* (Valencia, 1942).

10. F. FITA, *Patrología visigótica. Elpidio, Pompeyano, Vicente y Gabino, obispos de Huesca en el siglo VI*, «Bol. Acad. Hist.», XLIX (1906), págs. 137-169.

11. P. HUESCA, *Teatro histórico*, V, págs. 87-91. F. FITA, op. cit.

12. Debemos la mayor parte de las referencias de crónicas musulmanas y sus lecturas al prof. Jacinto Bosch Vilá.

13. A. J. MARTÍN DUQUE, op. cit., págs. 248-249.

14. YAQUT, *Mu<sup>o</sup>yam al-buldan* (El Cairo, 1323-1906), II, p. 107. Se lee propiamente *B-rb-tanya*.

15. E. LEVI-PROVENÇAL y E. GARCÍA GÓMEZ, *Una crónica anónima de <sup>o</sup>Abd al-Rahman al-Nasir* (Madrid-Granada, 1950), p. 158. Lectura literal: *B-rb-t-ny*.

16. *Kitab al-Bayan al-Mughrib par Ibn <sup>o</sup>Idhari al Marrakushi*, nueva edición, por G. S. COLIN y E. LEVI-PROVENÇAL, t. II (Leiden, 1951), p. 144.

17. E. LEVI-PROVENÇAL, *España musulmana*, p. 250; en la misma obra, p. 249: «Muhammad al-Tawil... el año 889 se apoderó de Lérida. El distrito de que formaba parte esta ciudad se llamaba entonces la *Barbotania* o *Barbitania*», y aduce en la nota correspondiente, n. 148, el trabajo de CODERA, *Mohámed Atauil, rey moro de Huesca*, «Bol. Acad. Hist.», XXXV (1900), págs. 208-209.

18. *Kitab al-Bayan*, p. 143.

19. FAGNAN, *Extraits inédits relatifs au Maghreb* (Alger, 1924), p. 65.

20. E. LEVI-PROVENÇAL, *La «Description de l'Espagne» d'Ahmad al-Razi (Essai de reconstitution de l'original arabe et traduction française)*, «Al-Andalus», XVIII (1953), p. 75. En la versión medieval portuguesa de la obra de al-Razi se varían los topónimos: «Do termo de Bretanha... castello de Bubestor... E Bubestor jaz sobre o ryo d'Evro que nace na fonte de Sabrab apreto da cidade de Bustor», *Cronica geral de Espanha de 1344* (ed. L. E. LINDLEY CINTRA), t. II (Lisboa, 1952), págs. 52-53.

21. El origen y utilización del nombre de Sobrarbe en la alta Edad Media es tema de interés que merece ser investigado con detenimiento.